

Poder en Su nombre

7

**Bendiciones
para Todo
Creyente**

LEON FONTAINE

Introducción

¡Recordemos lo que significa orar en Su nombre y comprendamos la autoridad que tenemos en la oración!

¿Alguna vez te has preguntado por qué oramos en el nombre de Jesús?

El nombre de Jesús es poderoso, pero el nombre en sí mismo no es lo que da libertad a las personas. **Es la revelación de lo que significa el nombre de Jesús lo que te trae libertad.**

Hasta ahora, ustedes no han pedido nada en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría sea completa.

Juan 16:24 (DHH)

¿Por qué es tan poderoso el nombre de Jesús? Es por lo que Él alcanzó a través de Su muerte, resurrección y ascensión. Cuando Jesús fue crucificado, Él tomó nuestro lugar y pagó por la desobediencia de la humanidad a Dios. **Él nos devolvió la autoridad para caminar en lo sobrenatural en este planeta**, a la cual accedemos en Su nombre.

Juan 14:13-14 dice que, si nosotros pedimos algo en Su nombre, Él lo hará, para dar gloria al Padre. Marcos 16:17-18 dice que en Su nombre nosotros podemos expulsar demonios, hablar en nuevas lenguas, estar protegidos de manera sobrenatural y curar enfermos.

Cuando tú entiendes el poder que hay en el nombre de Jesús y lo usas en tu vida cotidiana, se abre la puerta al poder, la fuerza y provisión sobrenatural. Mientras estudiamos sobre el nombre de Jesucristo en este libro electrónico, recordemos lo que significa orar en Su nombre y comprendamos la autoridad que tenemos en la oración.

En Su nombre, tú puedes **declarar sanidad** en la vida de las personas (Hechos 3:6, 3:16, 4:10). Puedes **bautizar** en Su nombre (Mateo 28:19). Los demonios se vuelven impotentes y son **expulsados** a causa de Su nombre (Lucas 10:17, Marcos 16:17-18). Encontramos la **salvación** (Hechos 4:12, Romanos 10:13) y en Su nombre somos **justificados** (1 Corintios 6:11). Cuando oramos usando Su nombre, ¡logramos resultados increíbles!

1. ¡Autoridad en el Nombre de Jesús!

¡Se te ha dado el nombre de Jesús para que lo uses y puedas elevarte por encima de las circunstancias de la vida y caminar en victoria!

¿Qué hace que el nombre de Jesús sea tan especial? **Es por la autoridad que hay en Su nombre.**

Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todas las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Filipenses 2:9-11 (DHH)

Digamos que tú conoces al dueño de un resort cinco estrellas y él te ha invitado a quedarte con él por una semana. Cuando llegas, encuentras una nota en tu habitación que te permite usar su nombre dondequiera que vayas mientras estás allí. “Cuando ordenes en el restaurante”, dice la nota, “simplemente diles mi nombre. Si deseas ver el entretenimiento, dar un vistazo a mi suite en el ático, tener un chofer para ir por la ciudad o beneficiarte de cualquier otro servicio que brindemos, solo menciona mi nombre y tendrás acceso total”.

Como dueño del resort, el nombre de tu amigo tiene cierto poder. Dado que tú has recibido el permiso para usar su nombre en cualquier cosa que necesites, tú te beneficias de ese poder.

Lo mismo es verdad para ti. Por la muerte, resurrección y ascensión de Jesús, el Padre le dio un nombre sobre todo nombre y “todo poder” —toda autoridad en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra. Este poder y autoridad fluyen a través del nombre del Señor Jesucristo, que Dios te ha dado para que lo uses. Tú puedes utilizar el nombre de Jesús en tu oración, en la adoración, en las circunstancias de la vida y en cualquier situación que intente venir contra ti.

¡Se te ha dado este nombre para que puedas elevarte por encima de las circunstancias de la vida y caminar en victoria!

2. ¡Sanación en el Nombre de Jesús!

Jesús no es solo nuestro Salvador; ¡También es nuestro Sanador!

¿Sabes de alguien que necesite sanación?

Como creyentes, **podemos usar el nombre de Jesús** tanto para caminar en sanidad como para ministrar sanidad a otros. Hechos 3:6-7 te dice cómo.

Pero Pedro le dijo: —No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Dicho esto, Pedro lo tomó por la mano derecha y lo levantó, y en el acto cobraron fuerzas sus pies y sus tobillos.

Hechos 3:6-7 (DHH)

Cuando Pedro y Juan pasaban por una puerta de la ciudad llamada “Puerta Hermosa”, un hombre cojo les pidió dinero. La respuesta de Pedro, parafraseada, fue: “No tengo dinero para ti; tengo algo mejor. ¡En el nombre de Jesucristo de Nazaret, se curado!”

Más tarde, cuando Pedro fue interrogado sobre esta curación, él dejó en claro que la sanación no se debía a su propio poder personal. **Fue por el nombre de Jesucristo que este hombre fue curado.**

El nombre de Jesús tiene autoridad sobre enfermedades. Hace mucho tiempo, Adán vendió a la humanidad al diablo. Pero Jesús pagó el castigo para rescatarnos del malvado reino del diablo que traía consigo enfermedad, pobreza y muerte (Juan 10:10). Ahora tenemos el privilegio de aceptar la salvación de Jesús y todos sus beneficios. Debido a que Jesús pagó el precio por todo el pecado, la **enfermedad ya no tiene cabida en nuestras vidas**. Si estamos enfermos, la enfermedad está allí de forma ilegítima y nosotros podemos ejercer nuestra autoridad en Cristo sobre ella.

Jesús no solo es nuestro Salvador; ¡También es nuestro Sanador! Y su deseo es: “Querido hermano, pido a Dios que, así como te va bien espiritualmente, te vaya bien en todo y **tengas buena salud.**” (3 Juan 1:2, DHH, énfasis mío).

3. ¡Acceso en el Nombre de Jesús!

El derecho a usar el nombre de Jesús nos da acceso a todo lo que Jesús tuvo acceso en la tierra.

En la historia del hombre cojo de Hechos 3, cuando Pedro dijo: “Lo que tengo, te doy”, ¿qué tenía él? Pedro tenía **derecho a usar el nombre de Jesús, como todo creyente, y eso nos permite tener acceso a todo lo que Jesús tenía acceso** cuando estuvo en este planeta. Podemos declarar bendiciones sobre nosotros mismos, sobre nuestros hijos y nietos porque el nombre de Jesús tiene autoridad en cada área de nuestra vida — física, mental y espiritual — tanto en el presente como en el futuro. **Las promesas que tú reclamas hoy desbloquean bendiciones, protección y provisión sobrenatural en el futuro.**

Pues bien, declaramos ante ustedes y ante todo el pueblo de Israel que este hombre que está aquí, delante de todos, ha sido sanado en el nombre de Jesucristo de Nazaret, el mismo a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó.

Hechos 4:10 (DHH)

Es importante tener presente que usar el nombre de Jesús no fuerza un cambio en las personas. No podemos garantizar la curación, la protección o cualquier otra promesa de Dios sobre otra persona; ellos deben aceptar lo que Jesús ofrece.

En el ejemplo anterior, el hombre cojo esperaba recibir algo de Pedro y entonces recibió un milagro. ¿Por qué? El nombre de Jesús es más grande que la enfermedad. Todo, incluyendo todo virus y enfermedad, se inclina ante ese nombre, por lo que tú puedes **declarar la verdad de lo que se nos ha prometido en la Palabra de Dios** y esperar resultados increíbles.

4. ¡Fe en el Nombre de Jesús!

El mal uso del nombre de Jesús puede hacernos olvidar lo especial que en realidad es.

Yo escucho mucho el nombre de Jesucristo, pero con frecuencia se pronuncia sin ninguna creencia o convicción real. **No es el nombre lo que trae libertad; es la fe en el nombre.** Esto es lo que Pedro mencionó en Hechos 3:16.

Lo que ha hecho cobrar fuerzas a este hombre que ustedes ven y conocen, es la fe en el nombre de Jesús. Esa fe en Jesús es la que lo ha hecho sanar completamente, como todos ustedes pueden ver.

Hechos 3:16 (DHH)

Dicho esto, **el mal uso del nombre de Jesús puede hacernos olvidar lo especial que en realidad es.**

Cuando la gente a mi alrededor jura usando el nombre de Jesús, tiendo a aceptar a esas personas tal y como son y las trato con amor porque ellos simplemente no entienden lo precioso que es Jesús. Pero cuando yo era joven, un chico con el que trabajaba y a quien le gustaba molestar a la gente, comenzó a jurar usando el nombre de Jesús. Él hacía esto de manera constante porque se dio cuenta de que a mí me molestaba.

Después de soportarlo por mucho tiempo, finalmente le pedí que no lo hiciera. Como era de esperarse, él respondió: "Yo diré lo que quiera".

Después de pensarlo por un minuto, le pregunté cómo se llamaba su novia. Después, cada vez que algo salía mal, yo utilizaba el nombre de su novia en un tono que claramente expresaba mi disgusto. Al principio, él solo me miraba de reojo, pero después de un tiempo, eso empezó a molestarlo. Cuando pensé que ya había tenido suficiente, le propuse una tregua. Acepté dejar de usar el nombre de su novia si él dejaba de usar el nombre de Jesús. Nos reímos, lo olvidamos y nunca miramos atrás.

No estoy diciendo que tú debas enfrentar a todos los que usan mal el nombre de Jesús, pero debemos reavivar nuestro temor y confianza en todo lo que el nombre de Jesús representa. Al poner nuestra fe en Su nombre y recordar lo poderoso que es, esta fe trae libertad. Hoy, tómate un tiempo para **meditar sobre lo que Su nombre significa para ti.**

5. ¡Salvación en el Nombre de Jesús!

¡El nombre de Jesús nos salva de toda maldición por la caída!

Según Hechos 4:12, el nombre de Jesús es el único nombre que salva.

En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos.

Hechos 4:12 (DHH)

Si bien la palabra “salvo” se refiere a la salvación, también quiere decir algo más. Significa ser salvo del infierno, lo que por sí mismo es algo maravilloso. El hecho de que nosotros como creyentes vayamos al cielo es impresionante. Pero la palabra “salvo” también significa ser liberado de enfermedad, pobreza y más.

¡El nombre de Jesús nos salva de toda maldición por la caída!

Y debido a que tú eres salvo, tienes la autoridad para orar en Su nombre. La oración no debe sonar como una súplica. Necesitamos orar con confianza en el nombre de Jesús, y usar Su nombre para reclamar las promesas de Dios y declarar sobre las situaciones que enfrentamos.

Jesús dice que cuando pedimos en Su nombre y creemos, recibimos. **El nombre de Jesucristo te ha sido dado —con toda su autoridad —para que lo uses.**

Hoy, ya sea que tu matrimonio esté pasando por dificultades, que estés en medio de un problema de salud o simplemente estés luchando en algún área de tu vida, es hora de **volver a usar el nombre de Jesús**. Tal vez nunca te hayas dado cuenta de que en el nombre de Jesucristo está toda autoridad y todo poder, o tal vez hayas crecido escuchando solo plegarias y súplicas.

La verdad es **que tú tienes la autoridad para reclamar lo que es legítimamente tuyo en el nombre de Jesús**, y puedes reclamarlo con confianza, sabiendo que estás declarando la voluntad de Dios sobre la situación. ¡Y Su voluntad es que tú experimentes Su poder salvador en cada área de la vida!

6. ¡Poder en el Nombre de Jesús!

¡Mantenernos llenos del Espíritu nos da poder para usar el nombre de Jesús!

En cualquier parte de la Biblia, donde encontremos a alguien usando el nombre de Jesús, encontramos a una persona llena del Espíritu.

Cuando todavía estaba con los apóstoles, Jesús les advirtió que no debían irse de Jerusalén. Les dijo: —Esperen a que se cumpla la promesa que mi Padre les hizo, de la cual yo les hablé. Es cierto que Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.

Hechos 1:4-5 (DHH)

En Hechos 1:4-8, Jesús les dijo a sus discípulos que no fueran a ninguna parte hasta que recibieran poder de lo alto. Siempre que encuentres milagros en el Nuevo Testamento, te darás cuenta que eran hombres y mujeres que estaban llenos del Espíritu. Eran personas que pasaban tiempo con Dios, orando y leyendo Su Palabra. Ellos estaban llenos del Espíritu Santo.

Mantenerse lleno del Espíritu es algo muy importante en la vida de todo creyente. Cuando pasamos tiempo en Su presencia, tenemos acceso al poder, gozo y paz que se encuentran en Él. Sin esto, empezamos a sentirnos vacíos y la vida se hace difícil. Pero cuando nos mantenemos llenos del Espíritu, podemos tener los mismos problemas que todos los demás tienen, pero tenemos la capacidad de mantenernos positivos gracias al poder de Dios.

Mantenerse lleno del Espíritu Santo significa acceder de manera constante al poder de Dios. Es desde este lugar de poder que **usamos el nombre de Jesús para caminar en Su poder y provisión sobrenaturales**, tanto en nuestra propia vida como para ayudar a otros.

7. ¡Confianza en el Nombre de Jesús!

¡Confía en usar el nombre de Jesús porque ese es tu derecho como creyente!

¡Puedes estar seguro de usar el nombre de Jesús!

Cuando las autoridades vieron la valentía con que hablaban Pedro y Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres sin estudios ni cultura, se quedaron sorprendidos, y reconocieron que eran discípulos de Jesús.

Hechos 4:13 (DHH)

Pedro y Juan tenían cierta confianza en sí mismos, una audacia que otros reconocieron que provenía de haber estado con Jesús. Esta audacia no era una confianza terrenal en sus propias habilidades y destrezas. Pedro y Juan irradiaban esta audacia porque confiaban en el poder de Dios en ellos. Tú puedes tener esta misma confianza hoy.

Con mucha frecuencia nos enfocamos en nuestra propia carencia de habilidades o experiencia, pero tenemos el mismo Espíritu habitando en nosotros que tenían los discípulos. **Él te dará poder ahora mismo**, tanto para compartir sobre Jesús con otros como para construir una vida increíble. Tú tienes el poder de Dios en ti para ayudarte a construir grandes relaciones, para vivir en Sus bendiciones, para que otros vean Su poder en ti, para superar lo que la vida te ponga por delante y para salir siempre más fortalecido.

Si tú no sientes esta confianza, tal vez sea el momento de recordarte a ti mismo que el creador del universo vive dentro de ti. **Hoy, deja de enfocarte en lo que te falta y pasa un tiempo a solas con Dios.** Solo sintonízate con Su presencia y deja que empiece a impregnarte.

Pasar tiempo con Dios te hace más fuerte y te permite manejar cosas que nunca podrías manejar por tu cuenta. Luego, cuando te enfrentes a los problemas, recuerda que puedes declarar Sus promesas sobre cada situación, en el nombre de Jesús. **Ten confianza en el uso de ese nombre porque es tu derecho**, y tú estás capacitado no solo para superar tiempos difíciles, sino para elevarte, prosperar y ser exitoso.

Conclusión

Nuestras oraciones hacen que haya un inmenso poder disponible.

Como creyente, se te ha dado autoridad para usar el nombre de Jesús. Su nombre tiene autoridad sobre enfermedades, pobreza y conflictos, y toda obra del diablo. Santiago 5:16 lo expresa de la siguiente manera: **nuestras oraciones hacen que haya un inmenso poder disponible.**

La oración fervorosa del justo tiene mucho poder.

Santiago 5:16 (DHH)

En el nombre de Jesús, tú puedes acceder a Su poder sobrenatural de sanación y salvación. En Su nombre, tú puedes orar con total confianza y declarar que todas las bendiciones que Él te prometió son tuyas.

Y cuando se trata de orar por otras personas, aunque tú no tengas autoridad para cambiarlos, tus oraciones marcarán una diferencia en sus vidas.

Nunca subestimes el poder de orar en el nombre de Jesús —por ti mismo y por los demás. En un principio puede parecer que nada sucede, pero recuerda que tienes poder a tu disposición y al alcance de aquellos por quienes oras. Tus oraciones pueden llevar a cambios milagrosos. ¡Aprovecha el inmenso poder que se te ha dado en el nombre de Jesús, y verás que las montañas comienzan a moverse!